

PRESENTACIÓN DEL LIBRO DEL COLEGIO DE PADRÓN



Foto. M^a Ángeles Márquez

Con la presentación del libro sobre el Colegio de Padrón, ponemos PUNTO Y FINAL al encargo recibido por la Asociación. Con él, se levanta un nuevo mojón, un nuevo hito, en el ambicioso y entrañable proyecto de historiar aquellos Centros que se convirtieron, durante un largo tiempo en nuestras nuevas casas, casas en las que disfrutábamos de una nueva y numerosa familia y por las que nació una inesperada y rica hermandad, una fraternidad que aún hoy continúa, si no en el día a día, sí cuando nos vemos necesarios, como bien he podido comprobar en recientes y luctuosos momentos.

Es este un PUNTO Y FINAL, por tanto, en cuanto a la labor creativa de las páginas que rememoran un tiempo cero, un tiempo en el que vivimos sin saber muy bien que clase de vida vivíamos. Nada entendíamos, salvo que, de repente, dejamos un entorno familiar lleno de armonía para

vernos sumergidos en otro lleno de infantiles travesuras, de inocentes juegos, de fraternos abrazos de quienes, estando en las mismas circunstancias, necesitaban y se agarraban con todas sus fuerzas –sin saber por qué– a los abrazos amigos. Ese tiempo cero, queridos amigos, se acaba hoy, pues esas morriñas, esas nostalgias del tiempo pasado han quedado materializadas en estos centenares de páginas que nosotros tres, en nombre y deseo de todos, hemos escrito con gran ilusión.

Y lo hemos hecho con la esperanza de que, como viene siendo norma, a raíz de su lectura, se evoquen nuevos hechos, nuevos pasajes de nuestra vida en común, lo que podría llevar, ¡quién sabe!, a posibles ampliaciones de la obra que hoy luce su nacimiento.

Nuestra labor está hecha, el encargo recibido se ha cumplimentado. Nuestro placer, nuestra alegría ha sido volver a encontrarnos, volver a vivir, recordar. Ha sido una especie de catarsis beneficiosa, en la que, con cada página, cada línea, cada palabra, cada letra, hemos estado homenajeando a cada una de nuestras madres, las auténticas heroínas de este libro.

Ahora os cedemos el testigo, pues nada vale un libro si no tiene su lector correspondiente y nada habremos hecho, los que en este afán nos vimos involucrados, si no hemos sabido provocar emoción. Queda ahora, por tanto y, también, tan sólo, que lo leáis, pues esta labor de casi cuatro años, ha sido realizada por y para vosotros. Es, pues, vuestro momento, y vuestro es el juicio y valoración final del mismo.

Nosotros esperamos que sea de vuestro agrado.

Gracias por vuestra atención y acogida.

Francisco Morales Izquierdo

Zaragoza, 11 mayo 2014